



Protegiendo a los Piratas de la piratería

La exitosa tercera parte de la película de Walt Disney - *Piratas del Caribe: En el Fin del Mundo* se estrenó en Bruselas con la protección de G4S.

Aunque Johnny Depp interpreta a un pirata divertido y elegante, el Capitán Jack Sparrow, protagonista de la serie de películas *Piratas del Caribe* de Walt Disney, la piratería sigue siendo un delito.

Por este motivo los Estudios Cinematográficos Walt Disney contrataron a G4S Security Services (Bélgica) para proteger la película de los piratas cuando la tercera parte de esta exitosa película – *En el Fin del Mundo* – se estrenó en Bruselas en el mes de mayo de este año.

La ironía de que los piratas tengan que ser protegidos de los piratas

desde luego entretuvo a los medios.

Sin embargo, la piratería, es decir el robo de derechos de propiedad intelectual de terceros, es un asunto serio. Se ha convertido en uno de los delitos más importantes debido a la copia ilegal de películas y discos y su venta a terceros, con frecuencia a través de Internet.

En consecuencia, configura un robo de gran parte de los ingresos de las industrias, que son las víctimas, y una amenaza al sustento de muchas personas que trabajan para ellas.

Por lo tanto, fue casi sorprendente cuando Ian Ponomarenko, director de ventas de los Estudios Walt

Disney en Bélgica, recibió instrucciones de las oficinas centrales de Disney en Burbank, California, para que los rollos de película que se traían desde los Estados Unidos de América reciban el máximo nivel de protección durante su llegada y proyección en Bruselas.

Esos estrictos procedimientos comenzaron en Burbank, donde los nueve rollos de película que forman la película completa *El Fin del Mundo* se dividieron en dos aviones de carga, se enviaron cinco rollos no consecutivos a Europa en un avión y los otros cuatro se enviaron en un segundo vuelo. De ese modo, los piratas no podrían →

poner sus manos en la película completa antes de su estreno.

Una vez en Bruselas, sin embargo, las partes individuales de la película se juntaron en las bóvedas de Disney y en ese momento fue que el aventurero equipo de G4S en Bélgica tomó control de la seguridad de las "nueve joyas" – los rollos de película que, para los piratas modernos, son el equivalente en oro a las monedas de plata (el tesoro) que los piratas siempre parecían estar buscando en los barcos que atacaban o que enterraban como tesoro oculto en islas exóticas.

La operación de seguridad significó no solo el transporte seguro de los rollos para el estreno sino también estrictas medidas de control de acceso y monitoreo especial del evento.

El 22 de mayo, dos vehículos blindados de G4S y sus tripulaciones transportaron los rollos a 13 salas de proyecciones en 11 teatros, en cuyo momento el personal de seguridad de G4S los mantuvo bajo constante vigilancia hasta que la película se proyectó al día siguiente.

Karim Debbah, gerente de marketing de los Estudios Walt Disney, explica: "Piratas del Caribe: En el Fin del Mundo representa una de los lanzamientos cinematográficos más importantes del año. Por este motivo adoptamos medidas excepcionales, en particular debido a que se iba a estrenar dos días antes que en los Estados Unidos".

El estreno incluyó un maratón de Piratas en el que se proyectaron las tres películas producidas hasta el momento de manera consecutiva.

A lo largo de estas proyecciones, el personal de G4S monitoreaba los eventos, utilizando equipos de visión nocturna para asegurarse de que ninguna persona intente hacer una copia ilegal de la película.

"Fue la película más esperada y posiblemente la película más importante del año 2007", explica lan

Ponomarenko, "y nuestro objetivo fue evitar su piratería. Fue un escenario sumamente interesante".

Guido Verbeek, gerente general de G4S Cash Services (Bélgica), quien se encargó del transporte, dice que era la primera vez que la empresa transportaba películas, pero que la logística utilizada no fue diferente a la del transporte de fondos y otras cargas de valor.

Secuestrar los nueve rollos de la película que fue éxito de taquilla y hacer copias de ella es una operación demasiado complicada para la mayoría de los piratas modernos. Su metodología es asistir a una de las primeras proyecciones de la película – preferentemente al estreno – y grabar en secreto la película con una videocámara oculta. La calidad del sonido e imagen serán muy inferiores a los de la versión original, puesto que capturará todos los ruidos y comentarios del público cercano así como los movimientos de las personas que pasen delante de la videocámara.

No obstante, las personas que compren la copia ilegal, que se producirá rápidamente en DVD y se venderá en Internet o en puestos de mercados, no se enterarán de las imperfecciones hasta después de que hayan pagado por la película. Otras personas obtienen las copias a través de redes P2P en las que los individuos comparten archivos sin costo alguno.

El esfuerzo anti piratería de G4S Bélgica para Piratas estuvo destinado a asegurarse de que ninguna persona hiciera copias ilegales en el lanzamiento de la película. De todos modos, en tanto la película rompa récords de taquilla y viaje por todo el mundo, será inevitable que algunos piratas logren hacer copias ilegales.

La buena noticia para la industria es que muchos gobiernos están incorporando nuevas leyes anti pira-

tería e imponiendo severas penas para aquellas personas que cometan el delito. Se están ofreciendo incentivos a empleados cinematográficos en los Estados Unidos y Canadá que incluyen una recompensa de US\$ 500 por denunciar grabaciones ilegales, recompensa que correrá por parte de la Asociación Nacional de Propietarios de Teatros.

En el Reino Unido, operaciones policiales interceptaron millones de copias pirateadas en DVD, lo que condujo a arrestos y encarcelamientos en los últimos dos años. En mayo de 2007, por ejemplo, la policía de West Midlands confiscó 800.000 copias pirateadas en DVD que ascienden a un total de 2 millones de libras según el precio de reventa durante un allanamiento en locales ubicados en Dudley High



Street. Fue el operativo de confiscación más grande hasta el momento.

Y en marzo de este año, eBay.co.uk y la Federación Contra el Robo de Derechos de Autor (FACT) lanzó una campaña conjunta para educar a los consumidores sobre cómo comprar y vender DVDs de manera segura en el sitio web de subastas. Dos semanas después, un comerciante de eBay que estaba vendiendo grandes cantidades de DVDs piratas y ganando varias libras por mes, fue arrestado en Londres por la Policía Metropolitana luego de un extenso trabajo por parte del equipo de Investigaciones de Internet de la FACT.

La FACT también fue responsable de la primera acusación de este tipo en el Reino Unido, en diciembre de 2006, cuando seis hombres de entre

21 y 37 años fueron condenados a prisión por términos de cuatro años a seis meses.

Sus delitos se relacionaban con la fabricación, distribución y venta de copias pirateadas en DVD; el juez observó que se trataba de un caso novedoso y su sentencia incluyó un fuerte elemento disuasorio.

Si ponemos este tipo de delitos en perspectiva, la Asociación Americana del Cine explica que aunque los éxitos de taquilla obtienen enormes ganancias, la realidad es que seis de cada 10 películas nunca recuperan su inversión original en la temporada local.

“Para recuperar esas enormes inversiones, la industria depende de una planificación cuidadosa de transmisión de películas en forma secuencial, por lo general mediante la transmisión de estrenos primero en cines, luego en video, DVD y otros medios. Una sucesión de transmisiones proporciona a los consumidores alternativas respecto de cómo y cuándo desean ver las películas”.

“Estos lanzamientos por lo general incluyen intervalos para cada medio en particular conocidos como “ventanas de distribución. Cuando la piratería de una película tiene lugar en algún punto de la secuencia de transmisión, todos los mercados subsiguientes se verán perjudicados”.

Dan Glickman, presidente del directorio y CEO, agregó la siguiente afirmación a mediados de julio: “Las denuncias de robo de la última película de Harry Potter subraya que el robo de propiedad intelectual se extiende mucho más allá de las películas, a la música, imprenta, software y otros productos creativos que son el cimiento de nuestra economía de la información moderna.”

“Las industrias de propiedad intelectual en conjunto representan casi el 13 por ciento de todo el crecimiento económico de los Estados Unidos. Sencillamente, no podemos permitirnos omitir el control de estos muy graves delitos. Solo el costo para la comunidad cinematográfica mundial es superior a US\$ 18 mil millones por año, una pérdida considerable en términos de puestos de trabajo y beneficios económicos”.

“El gobierno, las autoridades de aplicación, los líderes en tecnología y entretenimiento tienen la responsabilidad de trabajar en conjunto para evitar que las personas borren, con un simple “clic”, el tiempo, la inversión, la creatividad y la pasión puesta en estos productos. El robo de propiedad intelectual es un acto con graves consecuencias para nuestra economía y nuestra sociedad.”

Ian Ponomarenko, director de ventas de los Estudios Walt Disney en Bruselas, tiene en su mano uno de los “rollos preciosos” (abajo a la izquierda, con dos miembros del equipo G4S, antes de que el equipo G4S los transportara de manera segura al lugar donde se haría el estreno.

